



## De la evaluación presencial a la virtual en una asignatura de Odontología

Mesa: 3. Desafíos con las culturas digitales: indagaciones y experiencias en torno a la inclusión genuina de lenguajes y dispositivos. Rupturas o continuidades ante el contexto de pandemia

Andrea Tanevitch

[atanevitch@gmail.com](mailto:atanevitch@gmail.com)

Universidad Nacional de La Plata

Adrián Abal

[drpanacea2003@yahoo.com.ar](mailto:drpanacea2003@yahoo.com.ar)

Universidad Nacional de La Plata

Patricia Pérez

[patogelptyg@gmail.com](mailto:patogelptyg@gmail.com)

Universidad Nacional de La Plata

### Resumen

En este trabajo se presenta una propuesta de evaluación virtual en la formación de profesionales de la salud, en el contexto de educación a distancia en universidades impuesto por la pandemia Covid-19. El problema que se plantea responde al interrogante ¿cómo diseñar una evaluación auténtica que dé cuenta del aprendizaje como proceso, en la educación mediada por entornos virtuales?

La evaluación virtual genera incertidumbre por cuanto no cumple con las expectativas de robustez y seguridad, no garantiza que quien hace el examen es quien debe hacerlo, puede prestarse a que el estudiante vaya a hacer algún tipo de fraude para resolver el examen, como colaborar con sus compañeros, usar materiales de apoyo, buscar la solución en Internet, etc. (Peñalvo, 2020). Dorrego (2016) señala que la evaluación mediada por ordenador frecuentemente consiste en pruebas estructuradas u objetivas, que parecen promover más los aprendizajes inferiores que aquellos que implican funciones cognitivas superiores. En el marco de una línea de investigación sobre autoevaluación desarrollada en la Asignatura Dimensión Psicológica de la Atención Odontológica reconfiguramos la evaluación, de manera tal que promueva en el estudiante la capacidad de reconocer sus aciertos y errores, poderlos rectificar y demostrar los logros alcanzados (Anijovich, 2018). Trabajamos apelando a la



creatividad de los estudiantes que, en grupos, debían idear un caso clínico de acuerdo a distintas temáticas que aborda el programa, describiendo las características psicológicas del supuesto paciente y fundamentando su actuar como odontólogos. Los encuentros al igual que la evaluación final fueron sincrónicos, por video-llamada. Los grupos fueron realizando presentaciones de sus casos y el docente realizaba comentarios de retroalimentación, que favorecieron la elaboración de una producción final mediante la cual, fueron evaluados para la acreditación del curso. Como parte del proceso los estudiantes (199) contestaron una encuesta sobre cómo vivieron la experiencia. Se les preguntó sobre los aspectos positivos y/o negativos en relación al aprendizaje basado en casos clínicos. En este ítem una de las respuestas representativas fue *“Creo que fueron importantes ya que aplicamos la teoría, hizo las clases más llevaderas y nos preparan para el futuro”*. Otra cuestión fue si se sintieron parte del proceso de construcción de la evaluación integradora, respondiendo el 91% que sí. Además se indagó sobre si el análisis de casos clínicos les ayudó a identificar los conocimientos previos y aquellos que necesitaban reforzar, siendo la respuesta afirmativa en el 98% de los encuestados. También dejaron comentarios sobre aspectos a mejorar.

En esta experiencia además de los procesos cognitivos, se pusieron en juego factores afectivos, motivacionales, la activación del conocimiento y/o experiencias previas, el significado personal de los temas y la utilidad del conocimiento, como también la posibilidad de aprender y emplear el conocimiento que tiene el alumno (Camillioni, 2008). Se constituyó en una evaluación contextualizada culturalmente y coherente con las actividades propuestas durante las clases.

*Palabras claves:* evaluación virtual, odontología, calificación

## **Introducción**

En este trabajo se presenta una propuesta de evaluación virtual en la formación de profesionales de la salud, en el contexto de educación a distancia en universidades impuesto por la pandemia Covid-19. El problema que se plantea responde al interrogante ¿cómo diseñar una evaluación auténtica que dé cuenta del aprendizaje como proceso, en la educación mediada por entornos virtuales?

Sangrà (2001, p.118) expresa que la virtualidad implica un cambio de medio y el potencial educativo deriva de la optimización del uso de cada herramienta, por lo tanto, “no podemos hacer lo mismo en medios distintos, aunque nuestras finalidades educativas sean las mismas”



Los entornos virtuales promueven y refuerzan la capacidad de aprender de manera autónoma y a la vez agruparse para trabajar en colectivo. Las actividades colaborativas e interactivas del entorno contrastan con las de tipo expositiva e informativa de la modalidad presencial. Los recursos virtuales ponen a disposición variadas herramientas para diseñar evaluaciones con retroalimentación, autoevaluaciones y evaluaciones por pares que favorecen la participación activa de los estudiantes.

## Desarrollo

### 1. Conceptos de evaluación

La evaluación es un término polisémico que encierra varias interpretaciones. Por un lado, frecuentemente se asocia con calificación, representada en una nota, generalmente numérica, obtenida mediante un examen y que, en definitiva, puede beneficiar a unos y perjudicar a otros. Como expresa Santos Guerra (2015, p.129) la evaluación es un fenómeno ético más que técnico, puesto que “la obsesión por los resultados hace que se considere más importante aprobar que aprender. Y, para aprobar, puede servir cualquier medio”. De esta forma, la calificación se constituye en el fin último del aprendizaje, puesto que posibilita o no la acreditación del curso.

Por otro lado, los docentes planeamos la evaluación de acuerdo a lo que enseñamos en las clases, estimando que si lo enseñamos, entonces el alumno lo aprendió. De allí que, solemos enfatizar aquellos saberes o procedimientos que son importantes saber para el examen (solemos decir: “esto es pregunta de examen”). Perazzi y Celman (2017) expresan que el modo en que se evalúa ejerce un fuerte efecto normativo sobre las prácticas de la enseñanza como así también sobre el modo que estudian los alumnos. Esta aparente equivalencia entre el enseñar y el aprender está basada en una tradición conductista del aprendizaje que supone que el alumno recoge pasivamente todo lo enseñado y entonces puede repetirlo (Iturrioz, 2015).

En cambio, la evaluación entendida como proceso involucra distintas etapas: recolectar datos o evidencias del aprendizaje, emitir un juicio a partir del análisis de los datos y tomar decisiones en consecuencia. Estas decisiones podrán tener una finalidad social de certificación institucional de saberes (evaluación sumativa) o, contribuir al aprendizaje significativo, ayudar a los estudiantes en su propio proceso de construcción del conocimiento, con una la finalidad de regulación, tanto del proceso de enseñanza como del aprendizaje, por lo que se llama evaluación formativa (Alimenti, 2004).

Por ello, para pensar en estrategias de mejora de la evaluación es necesario revisar el modo en que se enseña y el rol que cumple el docente y el estudiante. En la formación



de competencias profesionales, los aspectos cognitivos, procedimentales, actitudinales y motivacionales se conjugan en aquellas prácticas contextualizadas, auténticas, por cuanto enfrentan al estudiante a problemas y situaciones reales, promoviendo la reflexión en la acción, acompañado por el tutelaje del profesor (Díaz Barriga, 2003) y enriquecido por el intercambio con sus pares.

La evaluación que se realiza durante todo el proceso de aprendizaje o evaluación formativa se diferencia en que “a partir de sus resultados, se puede ofrecer realimentación oportuna y específica a los alumnos sobre su proceso de aprendizaje; también es de gran utilidad para los profesores porque les proporciona información que los orienta en la realización de ajustes a la enseñanza...” (Mendiola y González, 2020, p.41). Este tipo de evaluación tiene un “poderoso efecto en el aprendizaje, ya que, durante las actividades cotidianas, permite identificar aquellas que se llevan a cabo correctamente para continuar realizándolas así, y aquellas que poseen alguna deficiencia, a fin de detectarlas a tiempo y corregirlas” (Mendiola y González, 2020, p.19)

Álvarez (2005) define la evaluación auténtica como aquella que está basada en tareas que responden a la vida cotidiana, en las cuales el estudiante deba demostrar su conocimiento en la práctica. En el campo de la formación odontológica, la autenticidad se refleja en enfrentar al estudiante a la resolución de problemas concretos del ejercicio profesional, ya sea en el aula como en la clínica.

## **2. Evaluación virtual**

Si bien la evaluación en sí misma es un acto complejo por los múltiples factores que entran en juego (subjetividad/ objetividad, instrumentos, modalidad, finalidad, etc.), en los entornos virtuales adquiere dimensiones que deben pensarse con mayor atención. Una de las que ocupa a los docentes es la identidad de quien la realiza. La evaluación virtual genera incertidumbre por cuanto no cumple con las expectativas de robustez y seguridad, no garantiza que quien hace el examen es quien debe hacerlo, puede prestarse a que el estudiante vaya a hacer algún tipo de fraude para resolver el examen, como colaborar con sus compañeros, usar materiales de apoyo, buscar la solución en Internet, etc. (Peñalvo, 2020).

Otro aspecto a considerar es el señalado por Dorrego (2016) respecto a la evaluación mediada por ordenador que, frecuentemente, consiste en pruebas estructuradas u objetivas, que parecen promover más los aprendizajes inferiores que aquellos que implican funciones cognitivas superiores.

Sin embargo, el uso de tecnologías brinda posibilidades distintas al ambiente tradicional, como el nivel de inmediatez, de interacciones, posibilidades de acceso a la



información en cualquier lugar y tiempo y la capacidad de retorno de comentarios y de discusión que ayudan a la construcción del aprendizaje por el propio alumno (Dorrego, 2016). Esto lleva a rediseñar las prácticas de enseñanza y de evaluación, a partir de la posibilidad de pensar en propuestas flexibles, diversificadas, que inviten a la reflexión y el pensamiento, más que al ensayo y error (Iturrioz, 2015).

De aquí el objetivo de la experiencia fue diseñar una evaluación auténtica que dé cuenta del aprendizaje como proceso, mediada por entornos virtuales, en el contexto de educación a distancia forzado por la pandemia del SarsCov19.

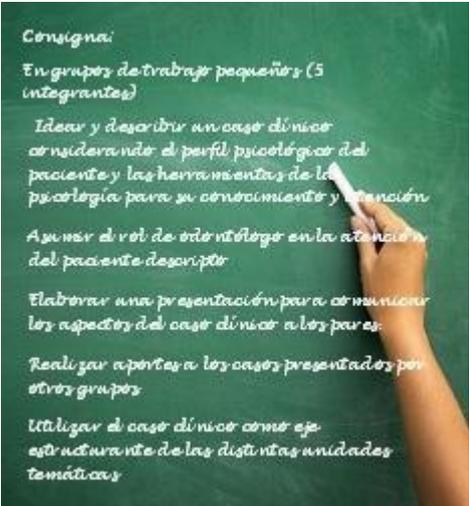
### 3. Metodología

La experiencia se llevó a cabo en la Asignatura Dimensión Psicológica de la Atención Odontológica, que corresponde al segundo año de la carrera de odontología, de la Universidad Nacional de La Plata y es de carácter cuatrimestral. Un equipo de docentes investigadores de esta asignatura, estamos desarrollando una línea de investigación sobre la autoevaluación desde la perspectiva de los estudiantes y fue en este marco que reconfiguramos la evaluación de manera tal que se inserte como una instancia más del aprendizaje, que promueva en el estudiante la capacidad de reconocer sus aciertos y errores, poderlos rectificar y demostrar los logros alcanzados (Anijovich, 2018), de manera tal que la evaluación formativa contribuya a superar con éxito la evaluación de acreditación. Las buenas prácticas de evaluación mediadas por tecnologías, deben ser coherentes con el ritmo, clima y tipo de actividades planteadas en la propuesta virtual. Como sostiene Martin (2017), la evaluación debe ser consistente con los modos de enseñanza que se ponen en juego. Por ello, en la asignatura, trabajamos apelando a la creatividad de los estudiantes que, en grupos de 4/5 integrantes, debían idear un caso clínico de acuerdo a distintas temáticas que aborda el programa, describiendo las características psicológicas del supuesto paciente y fundamentando la actuación como odontólogos (Fig. 1). Se establecieron criterios de evaluación relacionados con los contenidos temáticos, la presentación, la exposición, el trabajo grupal (Fig. 2). Los encuentros al igual que la evaluación final fueron sincrónicos, por video- llamada. El docente realizaba comentarios de retroalimentación frente a las sucesivas presentaciones, que favorecieron la elaboración de una producción final mediante la cual, fueron evaluados para la acreditación del curso. Durante las exposiciones se estimuló la opinión de los otros compañeros con respecto a las producciones grupales. Como parte del proceso los estudiantes contestaron una encuesta sobre cómo vivieron la experiencia. Se les



pregunto sobre los aspectos positivos y/o negativos en relación al aprendizaje basado en casos clínicos.

**A**



*Consigna:*  
En grupos de trabajo pequeños (5 integrantes)  
Idear y describir un caso clínico considerando el perfil psicológico del paciente y las herramientas de la psicología para su conocimiento y atención.  
Assumer el rol de odontólogo en la atención del paciente descripto.  
Elaborar una presentación para comunicar los aspectos del caso clínico a los pares.  
Realizar aportes a los casos presentados por otros grupos.  
Utilizar el caso clínico como eje estructurante de las distintas unidades temáticas.

**B**



**CRITERIOS DE EVALUACIÓN**  
Para la evaluación se tendrá en cuenta:

- El caso clínico se construye de acuerdo a las sucesivas temáticas por lo que debe evidenciar integración de contenidos
- El lenguaje escrito y verbal debe adecuarse a la terminología disciplinar
- La comunicación de la producción a sus pares debe ser clara y ordenada
- El comentario sobre la producción de sus pares debe ser constructivo y pertinente
- La presentación del caso clínico debe contener imágenes relacionadas, breve descripción del tema y coherencia. Se valorará el empeño en la elaboración.

▪ Deben participar todos los integrantes

Figura 1. Actividad. A: Consignas. B: criterios de evaluación

#### 4. Resultados

Cada grupo elaboró presentaciones de PowerPoint en la que describían una situación problema entre paciente-odontólogo. Se muestran algunos ejemplos de la situación odontológica en pacientes niños, pacientes especiales y adulto mayor elaborados por distintos grupos. En la presentación se hace referencia a conceptos teóricos relacionados con el caso clínico y luego se describe la situación (Fig. 2). Se incluyen los aspectos psicológicos del paciente y acompañante (Fig. 3) y por último se hace referencia a la actuación del odontólogo en cada situación (Fig. 4). Cada producción se fue reconfigurando y rectificando en las clases sucesivas, a medida que se incluían más temáticas y de acuerdo con las observaciones del docente y compañeros realizadas después de cada exposición.



Figura 2. Ejemplo de distintos casos clínicos. A: paciente niño; B: paciente especial; C: paciente adulto mayor

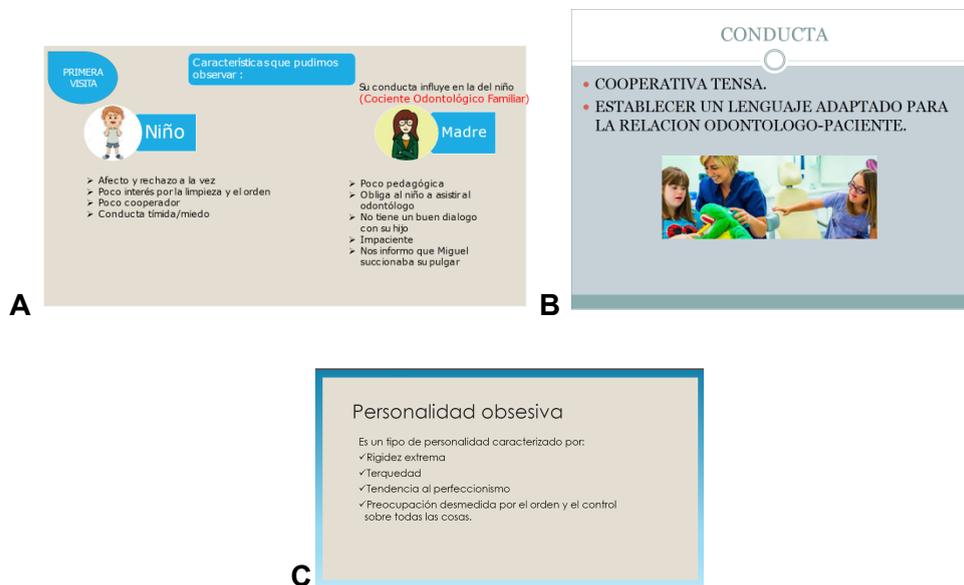


Figura 3. En cada presentación se describen las características psicológicas del caso.

A: paciente niño; B: paciente especial; C: paciente adulto mayor



**Motivación al tratamiento para Miguel**

• Cuando Miguel ingresó al consultorio establecimos una buena comunicación, permitiendo conocerlo más, para lograr que se relaje y coopere con el tratamiento.

- Utilizamos un lenguaje adecuado a su edad, además de emplear una voz suave y clara para lograr un acercamiento y buena adaptación.

De esta manera creamos una atmósfera de confianza que motivara al paciente a cooperar con el tratamiento.



A

**Motivación a la madre**

- Incentivamos a la madre a cooperar con el tratamiento que llevaremos a cabo, asegurándole que con su cooperación Miguel podría mostrar avances de manera más rápida.
- Recomendándole técnicas de motivación como:
  - Que use refuerzos positivos con su hijo por ejemplo un premio, un elogio cuando este no se este succionando el pulgar.
  - Que desde casa también pueda identificar los factores desencadenantes de su mal hábito (si lo hace como una reacción al estrés, identificar el problema real y buscar alternativas de consuelo como un abrazo o un oso de peluche para apretar)




B

**ROL DE LA MADRE**

- ENTENDIMIENTO DEL HABITO PRESENTE.
- ACOMPAÑAMIENTO:
  - EN LA CONSULTA
  - EN EL TRATAMIENTO
  - EN LA HIGIENE BUCAL



C

Perfil del paciente:

- Adulto mayor enfermo
- Parcialmente dependiente
- Personalidad obsesiva

PERFIL DEL ACOMPAÑANTE:

- Persona adulta joven
- Personalidad tranquila y reservada



D

Figura 4. Se explica el abordaje clínico teniendo en cuenta la relación con el acompañante A y B: paciente niño; C: paciente especial; D: paciente adulto mayor

Con relación a la encuesta sobre los aspectos positivos y negativos del aprendizaje con casos clínicos, se recolectaron 199 respuestas (aproximadamente la mitad de los cursantes). La mayoría hizo referencia a la utilidad del conocimiento al aplicarlo a situaciones reales y verse como odontólogos en la atención de distintos tipos de pacientes. Entre las respuestas representativas se encontró:

*“Creo que fueron importantes ya que aplicamos la teoría, hizo las clases más llevaderas y nos preparan para el futuro”.*

*“Me parece sumamente positivo, ya que si bien la teoría es importante, hay que llevarlo a la práctica”*

*“El tiempo como aspecto negativo. El aprendizaje como positivo”*



*“No tengo nada negativo para acotar, me pareció la manera correcta de evaluar y considero que aprendí mucho. Los felicito y debería ser así en todas las materias”.*

Se destacan los comentarios motivadores de la tarea como por ejemplo: *“Fueron muchos aspectos positivos, ya que se abordó de una manera que permitía tener al alumno interesado en la materia y con ganas de saber más”.*

También mencionaron que este tipo de actividades contribuyó a movilizar e integrar conocimientos:

*“Me sirvió mucho para reforzar los conocimientos que tenía y para aprender como tengo que actuar con los pacientes”.*

*“El análisis de los casos clínicos me dieron una ayuda a poder ir relacionando los distintos temas, lo tome como algo positivo”.*

Hubo algún comentario relacionado con la dinámica grupal y la dificultad que implica el trabajo entre pares: *“Lo positivo es la unión del grupo, lo negativo es que no se logra que participen todos”;* *“hacer casos clínicos en powers con mis compañeros y poder aprender poniendo en práctica todo y charlando entre nosotros fue lo mejor de la cursada, la pase bien y aprendí.”*

Otra cuestión que se preguntó fue si se sintieron parte del proceso de construcción de la evaluación integradora respondiendo el 91% que sí. Además se indagó sobre si el análisis de casos clínicos les ayudó a identificar los conocimientos previos y aquellos que necesitaban reforzar, siendo la respuesta afirmativa en el 98% de los encuestados. También dejaron comentarios sobre aspectos a mejorar, entre los que figura *“Practicar caso clínicos desde la primera clase”.*

## **Conclusiones / Reflexiones finales**

Desde el campo de la didáctica general, Camillioni (2008) refiere a la teoría de la cognición situada señalando la importancia de una situación de aprendizaje bien elegida, donde la actividad propuesta debe ser real y corresponder a una práctica social para que el conocimiento no sea inerte. Además, esta autora expresa que “el aprendizaje «robusto» (no inerte) se logra en la interrelación actividad-cultura-concepto... Las disciplinas académicas, las profesiones y los oficios son culturas... El aprendizaje es un proceso de enculturación” (Camillioni, 2008, p.29). A la teoría de la cognición situada se añade la teoría de la cognición distribuida, que sostiene que el proceso cognitivo está mediado por otras personas, el lenguaje, las herramientas, la organización social, de manera tal, que las situaciones de aprendizaje involucran redes de conocimiento. Desde la didáctica específica, interesan los aportes de Lucarelli (2012) en relación a la articulación teoría-práctica en la formación de



profesionales de la salud, en particular odontología y medicina. Indaga sobre la enseñanza en clínicas, como un ámbito alternativo al aula, que da lugar al concepto propuesto por D. Schön del “practicum reflexivo... fundamentado en una nueva epistemología, que reconoce la existencia de zonas indeterminadas de la práctica, en las que un profesional debe jugar con la incertidumbre, la singularidad y el conflicto de valores para resolver los problemas que se le presentan en su tarea cotidiana” (Lucarelli 2012, p. 24). El currículo de la carrera de odontología se fundamenta en la incorporación temprana del estudiante a la práctica clínica por lo que las estrategias de resolución de problemas y discusión de casos clínicos contribuyen a la integración de distintas áreas.

En esta experiencia, además de los procesos cognitivos, se pusieron en juego factores afectivos, motivacionales, la activación del conocimiento y/o experiencias previas, el significado personal de los temas y dando importancia al interés en la materia de estudio, como a la utilidad del conocimiento y a la posibilidad de aprender y emplear el conocimiento que tiene el alumno (Camillioni, 2008). Se constituyó en una práctica de aprendizaje y de evaluación contextualizada culturalmente y coherente con las actividades propuestas durante las clases. Concluimos que para diseñar una evaluación auténtica debemos partir de actividades de enseñanza basadas en tareas orientadas al aprendizaje significativo, útil y aplicado y entender la evaluación como una práctica más de la misma propuesta didáctica.

## Referencias:

- Alimenti, G.A, Sanmartí Puig N. (2004). La evaluación refleja el modelo didáctico: análisis de actividades de evaluación planteadas en clases de química. *Educación Química*, 15(2), 120-8.
- Álvarez V, I. (2005). Evaluación como situación de aprendizaje o evaluación auténtica. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 45, 45-68
- Anijovich R., Cappelletti G. (2018) *La evaluación como oportunidad* 1ra ed., 2da reimp. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Paidós
- Camillioni A.R.W de, Cols E., Basabe L., Feeney S. (2008). *El saber didáctico*. 1° ed. 1a reimp. Bs. As: Paidós
- Díaz Barriga Arceo, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 5(2), 1-13.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412003000200011&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412003000200011&lng=es&tlng=es).



- Dorrego, E. (2016). Educación a Distancia y Evaluación del Aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*. <http://www.um.es/ead/red/M6>
- García-Peñalvo, F.J. (2020). Evaluación online: la tormenta perfecta. *Ensinar A Distância*. <https://bit.ly/2yO3K39>
- Iturrioz G. y González I. (2015). Evaluar en la virtualidad. *Signos Universitarios: Revista de la Universidad del Salvador*, Anejo 2, 133-144
- Lucarelli E., Finkelstein C. (jan./abr, 2012) Prácticas de enseñanza y prácticas profesionales: un problema de la Didáctica Universitaria. *Rev. Dialogo Educ.*, Curitiba, 12(35),17-32
- Martín, M.M., Romanut, L.M. (noviembre, 2017). *Experiencias docentes en el proceso de evaluación: re-significando las herramientas de la virtualidad*. [Ponencia]. Jornadas de TIC e Innovación en el Aula, La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65774>
- Perazzi M., Celman S. (2017). La evaluación de los aprendizajes en aulas universitarias: una investigación sobre las prácticas. *Praxis Educativa*, 21(3), 23-31
- Sánchez Mendiola, M., Martínez González, A. (2020) *Evaluación del y para el aprendizaje: instrumentos y estrategias*. 1ª ed. Ciudad de México, UNAM.
- Sangrá A. (2001). Enseñar y aprender en la virtualidad. *Educar*, 28, 117-131
- Santos Guerra, M.A. (mayo-agosto 2015). Corazones, no solo cabezas en la universidad. Los sentimientos de los estudiantes ante la evaluación.» *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 13(2), 125-142.